

La Budeidad es el beneficio del amor compasivo¹

El Sutra del loto identifica al bodhisattva Jamás Despreciar como a Shakyamuni en una existencia anterior, cuando seguía el camino del bodhisattva. A través de su práctica de shakubuku, que consistía en inclinarse ante cada persona en señal de reverencia, el bodhisattva Jamás Despreciar llevó a toda clase de gente hacia el camino de la Budeidad, aun a aquellos que respondían con animosidad y violencia. Debido al beneficio que esta práctica le permitió acumular, tomó conciencia de la Ley mística y manifestó la Budeidad.

El capítulo “Jamás Despreciar” es el único lugar de la enseñanza del Sutra del loto en que el buda Shakyamuni, después de aclarar que había logrado realmente la iluminación en el remoto pasado, describe su propia práctica en una existencia anterior. En vista de ello, podemos concluir que la verdadera causa por la cual Shakyamuni obtuvo la Budeidad en el remoto pasado fue la práctica que llevó a cabo con la identidad del bodhisattva Jamás Despreciar.

Con respecto a la reverencia que este bodhisattva hacía ante cada per-

sona, en el “Registro de las enseñanzas transmitidas oralmente”, el Daishonin comenta una declaración que aparece en el capítulo “Duración de la vida” del Sutra del Loto, “Originariamente, yo practiqué el camino del bodhisattva”. Y dice:

“La palabra “yo” aquí se refiere al Buda en el momento de la verdadera causa [es decir, cuando Shakyamuni llevó a cabo diversas prácticas de bodhisattva en existencias pasadas para obtener su iluminación original]. La frase “originariamente practiqué el camino del bodhisattva” indica al bodhisattva Jamás Despreciar, y se refiere a donde el Buda realizó la práctica de venerar a los demás.”²

En el remoto pasado, Shakyamuni tomó conciencia de la Ley mística eterna, inherente a la vida de todos los seres; la practicó y logró la iluminación. Y porque comprendió la verdad de que la vida de todos es una preciada entidad de la Ley mística, pudo elevar su estado de vida hasta su expresión suprema: la Budeidad.

Antes de alcanzar la iluminación y después de lograrlo, el Buda constantemente ansió la iluminación de todas las personas. Pues éste es el deseo primordial y eterno que existe en lo más profundo de la vida de todos los seres. Podemos inferir que este espíritu del Buda y la determinación del bodhisattva Jamás Despreciar fueron idénticos.

A partir de lo anterior, entendemos que la práctica del bodhisattva Jamás Despreciar —es decir, la práctica del shakubuku— es el camino directo para que tanto nosotros como los demás manifestemos el estado de Buda, la noble práctica que nos permite adquirir una felicidad auténtica y duradera, y hacer que los demás también la experimenten.

El fundamento de todo está en el hecho de que cada uno sea inseparable del espíritu del Buda, que es el corazón del Sutra del loto. Cuando esto sucede, alineamos nuestra vida con la Ley mística, y por ende, no hay adversidad que no podamos revertir. El corazón del Buda es el deseo infinitamente benevolente y el juramento de guiar a todas las

1) Basado de la obra de Daisaku Ikeda, El Mundo de los Escritos de Nichiren Daishonin, Volumen 2, Cap.18 “La

práctica de respetar a los demás.”
2) Gosho Zenshu, Pag. 768.



pañamos a todos en sus victorias, la riqueza de nuestra vida se expande sin límite, y se multiplica por tres, por diez, por mil...

Uno puede acumular “tesoros del corazón” y establecer un estado de felicidad interior que nada pueda destruir sólo en la medida en que se identifique con los sufrimientos y problemas de los demás y en que trabaje por la dicha de sus semejantes.

El hecho de hacer que alguien escuche la enseñanza de Nichiren Dai-shonin y el hecho de hacer que alguien quiera tener fe en ella implican acciones de profunda nobleza, que relacionan a las personas con la Ley mística, pues crea la condición necesaria para que esas personas manifiesten la iluminación. En cada caso, el beneficio que obtenemos es ilimitado, porque actuamos como emisarios del Buda.

La conducta del Buda de aliviar profundamente a las personas del sufrimiento, sin jamás abandonar a ninguno, existe en la práctica de amor compasivo, para hacer que la gente tome conciencia de la Ley mística. La Soka Gakkai lleva a cabo el espíritu y la conducta del Buda. Todos los que forman parte de este desafío, a través de sus propias acciones para dar a conocer la Ley mística de acuerdo con la voluntad del Buda, están creando en sus vidas beneficios y buena fortuna gigantescos como el universo.

personas hacia la iluminación. Simultáneamente a nuestra gran lucha por interiorizar y hacer realidad este juramento, podemos cultivar y fortalecer nuestra vida.

Mediante la lucha por guiar a los demás hacia la verdadera felicidad y hacia la plenitud, nosotros mismos purificamos nuestra propia vida. Esto es posible, porque nuestra práctica de amor compasivo – expresada en la palabra shakubuku - tiene el poder de atravesar la ignorancia o la oscuridad fundamental que hay en nuestra vida y en la vida de los demás. Sólo un diamante puede pulir otro diamante. De la misma manera, sólo los seres humanos podemos ayudar a otros a extraer el pleno brillo de su potencial.

En el “Registro de las enseñanzas transmitidas oralmente”, el Dai-shonin dice:

“Ku [de kudoku, ‘beneficio’] significa extinguir el mal, y doku significa hacer surgir el bien.”³

Sólo cuando luchamos intrépidamente por vencer el mal y la negatividad en nosotros mismos y en los demás, irrumpe en nosotros el poder del bien inherente a la Ley mística. Sin esfuerzo valeroso, no aparece ningún beneficio significativo. Para construir una vida realmente grande, es importante llevar a cabo la práctica del shakubuku.

La vida parece larga, pero en realidad es muy breve. Hay un límite en lo que cada uno puede llegar a experimentar a lo largo de su existencia. Pero cuando consideramos los sufrimientos de otras personas como si fueran nuestros propios problemas, cuando oramos y luchamos junto a uno y otro, y los acom-

3) Gosho Zenshu., pág. 762.